



Alertados, No Desprevenidos

[Audio del Sermón](#)

Lucas 12.35-40 (RVR60)

³⁵Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; ³⁶y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. ³⁷Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. ³⁸Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. ³⁹Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. ⁴⁰Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

Ataque a Pearl Harbor

Las fuerzas estadounidenses de inteligencia civil y militar reunieron entre ambas información suficiente para anticipar la agresión japonesa semanas o tal vez meses antes del ataque. Hubo numerosas advertencias para las fuerzas armadas en Pearl Harbor el día del ataque. Estas fuentes de información hubieran podido aumentar el nivel de alerta y hacer que el ataque hubiese sido un fracaso o por lo menos no tan dañino.

De alguna manera, el Dr. Ricardo Rivera Schreiber, diplomático peruano en Tokio, se enteró de los planes contra Pearl Harbor. El 27 de enero de 1941, el embajador estadounidense en Japón, Joseph Grew, informó que el Dr. Rivera Schreiber había informado acerca de un ataque sorpresa contra Hawái. La Inteligencia Naval estadounidense desestimó esta información, basándose en la ubicación actual de la flota nipona.

Desde noviembre del año 1940, el espionaje estadounidense conocía la clave secreta nipona, permitiéndole descifrar mensajes diplomáticos y militares entre Tokio y su consulado en Honolulu, acerca de la situación de Pearl Harbor, la isla de Oahu y la escuadra del Pacífico estadounidense.

El Ejército y la Marina estadounidenses habían interceptado varios mensajes significativos pero la distribución de esta información fue incompleta, contradictoria o insuficiente. Se enviaron avisos a las fuerzas estadounidenses en el océano Pacífico durante noviembre de 1940. A pesar de la creciente información insinuando una nueva fase de agresión japonesa, hubo poca información específica sobre Pearl Harbor.

Los comandantes estadounidenses fueron advertidos de que el lanzamiento de torpedos en aguas poco profundas era posible, pero no apreciaron completamente el peligro planteado por los torpedos secretos japoneses. Pensando que Pearl Harbor tenía defensas

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

naturales ante ataques de torpedos, la Marina estadounidense decidió que era innecesario proteger adicionalmente el puerto con redes y desconcertadores de torpedos. Debido a una escasez de aviones, no se patrullaba el puerto con mucha frecuencia y en el momento del ataque, el ejército estaba entrenando en lugar de estar en alerta. La mayoría de las armas defensivas estaban guardadas y sin munición, ya que ésta se almacenaba en otras armerías. Para no ofender a los propietarios de tierras, los oficiales no las dejaron dispersas en propiedad privada.

Tanto el comandante de la Marina, el contraalmirante Husband E. Kimmel, como el comandante del Ejército, el teniente general Walter Short — cuyo cuerpo de la Fuerza Aérea tenía la responsabilidad sobre las defensas aéreas de la base— fueron relevados de sus cargos poco después del ataque. Fueron acusados de abandono del deber por no haber dispuesto preparativos de defensa suficiente.

Vivir por las posesiones materiales puede cegarnos al futuro y dejarnos desprevenidos en cuanto a la venida del Señor. Podemos enredarnos tanto en los bienes de este mundo que nos olvidamos de la eternidad. Debemos ser siervos fieles esperando y velando al Novio (vv. 35–40), y trabajando para el Maestro (vv. 41–48). Él vendrá como ladrón (v. 39; 1 Tesalonicenses 5.2; Apocalipsis 16.15), de modo que debemos estar listos.

1 Tesalonicenses 5.2 (RVR60)

²Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

Apocalipsis 16.15 (RVR60)

¹⁵He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Si decidimos que el Señor tal vez no regrese hoy, empezamos a vivir por nosotros mismos (v. 45); y esto querrá decir juicio cuando comparezcamos ante el Señor (vv. 46; 1 Juan 2.28). La frase «le castigará duramente» (v. 46) y «azotado» (vv. 47–48) no sugiere que habrá disciplina física en el tribunal de Cristo, porque tendremos cuerpos glorificados. Son un recordatorio vívido de que Jesús se enfrentará a los siervos infieles y no les dará su recompensa. Es algo serio tener una responsabilidad dada por Dios.

1 Juan 2.28 (RVR60)

²⁸Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

Si pensamos que el servicio a Cristo es exigente y difícil, ¡piense lo que Él experimentó! (vv. 49–50). Él sintió las olas y ondas del juicio de Dios en su bautismo en la cruz. ¿Estamos en el horno de la aflicción? Él sintió ese fuego antes que nosotros. ¿Estamos atravesando «guerra» en el hogar debido a nuestra fe en Cristo? Él también supo lo que es eso (8.19–21; Miqueas 7.6; Juan 7.1–5).

Miqueas 7.6 (RVR60)

⁶Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.

Juan 7.1-5 (RVR60)

¹Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. ²Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; ³y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. ⁴Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. ⁵Porque ni aun sus hermanos creían en él.

Debemos cuidar de que algo nos impida servir fielmente al Señor, ni lo que parece retraso de su venida (v. 45), ni la persecución (vv. 51-53), ni la actitud incrédula del mundo (vv. 54-59). Nuestro mundo moderno entiende de ciencia, puede predecir tormentas y la llegada de cometas, y puede poner hombres en la luna, pero no puede entender «las señales de los tiempos». Como la gente en los días de Noé tienen una falsa seguridad basada en la ignorancia. El tiempo de juicio se aproximaba sobre Israel, pero ellos desperdiciaron la oportunidad que Dios les dio de tener la paz (vv. 58-59; 19.41-44).

➔ **Gálatas 6.10-24 “La Armadura de Dios”**

I. El enemigo contra el cual luchamos (6.10-12)

Satanás es un enemigo fuerte, de modo que Pablo nos exhorta a que nos fortalezcamos. Pablo sabía que la carne es débil (Marcos 14.38) y que podemos vencer únicamente en el poder de Cristo. Nótese que antes de que Pablo nos diga en el versículo 11 que estemos firmes, en el versículo 10 nos ordena a fortalecernos. ¿Cómo recibimos esa fortaleza para estar firmes? Al darnos cuenta de que estamos sentados con Cristo en los lugares celestiales muy por encima de todos los principados y potestades de Satanás (1.19-23) y que el mismo poder de Dios está a nuestra disposición mediante el Espíritu que mora en nosotros (3.14-21). Debemos sentarnos antes de poder caminar y debemos andar antes de poder estar firmes. Debemos entender nuestra posición espiritual antes de que podamos tener poder espiritual.

Muchos eruditos bíblicos creen que Satanás fue el querubín ungido al que Dios puso a cargo de la tierra recientemente creada (Ezequiel 28.11-19). Por su orgullo cayó (Isaías 14.9ss) y arrastró consigo una multitud de seres angélicos que ahora forman su ejército de principados y potestades. Satanás tiene acceso al cielo (Job 1-3), pero un día lo echarán fuera (Apocalipsis 12.9ss). Es el engañador (2 Corintios 11.3) y el destructor (Apocalipsis 9.11, donde Abadón significa «destructor»), porque se presenta como serpiente y como león (1 Pedro 5.8-9). Los cristianos debemos darnos cuenta de que no luchamos contra sangre y carne, sino contra «el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia» (Efesios 2.2). Así como el Espíritu de Dios opera en los creyentes para hacerlos santos, el espíritu de desobediencia (Satanás y sus demonios) opera en los incrédulos. Qué necio es luchar contra sangre y carne cuando el enemigo real está usando simplemente la carne y la sangre para obstruir la obra del Señor. Esta fue la equivocación que Pedro cometió en el huerto del Getsemaní cuando

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

trató de vencer al diablo con la espada (véase [Mateo 26.51](#)). Moisés cometió la misma equivocación cuando mató al egipcio ([Hechos 7.23-29](#)). La única manera de luchar contra los enemigos espirituales es con las armas espirituales: la Palabra de Dios y la oración.

Debemos estar alertas contra las asechanzas del diablo ([Efesios 6.11](#)), lo cual significa su estrategia, sus maquinaciones ([2 Corintios 2.11](#)) y artimañas ([1 Timoteo 3.7](#)). Es el gobernador de las tinieblas y usa a las tinieblas (ignorancia y mentiras) para promover su causa ([2 Corintios 4.1ss](#); [Lucas 22.53](#)).

II. El “equipo” que usamos ([6.13-17](#))

Es importante que el cristiano «no le dé lugar al diablo» ([4.27](#)), o sea, que no deje ningún área desprotegida como para que Satanás encuentre una rendija para meter el pie. La armadura que Pablo describe es para protección; la espada (la Palabra de Dios) es para la batalla real. Cada parte de la armadura espiritual nos dice lo que los creyentes deben tener para estar protegidos contra Satanás:

- Verdad: Satanás es un mentiroso, pero el cristiano que conoce la verdad no será engañado.
- Justicia: Esto quiere decir el andar diario consistente del cristiano. Satanás es el acusador ([Apocalipsis 12.10](#)), pero el creyente que anda en la luz no le dará a Satanás oportunidad para atacar. Estamos en la justicia imputada de Cristo y andamos en la justicia impartida del Espíritu Santo.
- Paz: Satanás divide y destruye. Cuando el creyente anda en la senda de paz, el camino del evangelio, Satanás no puede alcanzarlo. Los pies del cristiano deben estar limpios ([Juan 13](#)), ser hermosos ([Romanos 10.15](#)) y calzados con el apresto del evangelio. Los cristianos que están listos para testificar de Cristo tendrán un tiempo más fácil para derrotar al maligno.
- Fe: Satanás es la fuente de la incredulidad y la duda. «¿Conque Dios os ha dicho?», es su pregunta favorita ([Génesis 3.1](#)). La fe es lo que vence a cualquier enemigo ([1 Juan 5.4](#)). A medida que el creyente usa el escudo de la fe, apaga los dardos de fuego de la incredulidad y la duda.
- Salvación: Este versículo ([17](#)) quizás se refiera a nuestra suprema salvación cuando Cristo vuelva (véase [1 Tesalonicenses 5.8](#)). El creyente cuya mente está fija en la inminente venida de Cristo no caerá en las trampas de Satanás. La esperanza bendita debe ser como un casco que protege la mente y el entendimiento. A Satanás le encantaría hacernos creer que Cristo no va a regresar y que tal vez no sea hoy en día. Lea [Mateo 24.45-51](#) para ver lo que le sucede a la persona que se quita el yelmo de la salvación.

Estos componentes de la armadura son para la protección del creyente; la espada del Espíritu y la oración son las armas para atacar las fortalezas de Satanás y derrotarlo. El

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

cristiano debe luchar contra los enemigos espirituales con armas espirituales (2 Corintios 10.4) y ¡la Palabra de Dios es la única espada que necesitamos! La espada de Dios tiene vida y poder (Hebreos 4.12) y nunca pierde su filo. Los cristianos conquistan a medida que comprenden, memorizan y obedecen la Palabra de Dios.

III. La “energía” que usamos (6.18–24)

La armadura y las armas no son suficientes para ganar una batalla; tiene que haber energía para hacer el trabajo. Nuestra energía viene de la oración. Usamos la espada del Espíritu y oramos en el Espíritu: el Espíritu Santo nos fortalece para que ganemos la batalla. Lea de nuevo Efesios 3.14–21 y atrevase a creerlo. La Palabra y la oración son dos recursos que Dios le ha dado a la Iglesia para vencer al enemigo y ganar territorio para la gloria de Dios. Note Hechos 20.32 y 6.4; también 1 Samuel 12.23.

Los soldados cristianos deben orar con sus ojos abiertos. «Velar y orar» es el secreto de Dios para vencer al mundo (Marcos 13.33), la carne (Marcos 14.38) y al diablo (Efesios 6.18). También debemos «velar y orar» por oportunidades para servir a Cristo (Colosenses 4.2, 3).

No debemos orar sólo por nosotros mismos, sino también por los soldados hermanos (6.19ss). Pablo nunca fue demasiado orgulloso como para no pedir oración. Quería tener el poder para ser capaz de dar a conocer el misterio (véase 3.1–12), el mismo mensaje que lo llevó a la prisión. «Embajador en cadenas» es un título peculiar, sin embargo, eso es exactamente lo que Pablo era. Encadenado a un soldado romano diferente cada seis horas Pablo tenía una excelente oportunidad para testificar de Cristo.

Pablo concluye esta magnífica epístola con varios asuntos personales, sabiendo que sus amigos desearían saber su condición. Sin duda, podrían orar más inteligentemente por él si sabían sus necesidades. Pero Pablo quiere darles consuelo también (v. 22). Pablo era un verdadero santo, tomando de la provisión de Dios para todas sus necesidades.

Batalla de Midway

Después de los duros golpes propinados por el Imperio del Japón en Pearl Harbor y el Mar del Coral, los servicios de inteligencia estadounidenses trabajaron intensamente y lograron averiguar la próxima acción japonesa.

A fines de abril de 1942, una estratagema ideada por Joe Rochefort, uno de los oficiales operadores de los cifradores, arrojó el próximo lugar de ataque y fecha. Los operadores descubrieron que el nuevo objetivo japonés aparecía como "AF" en las comunicaciones cifradas niponas. Para comprobar si este objetivo era Midway, como sospechaban los estadounidenses, dicho operador radió que Midway tenía problemas con el suministro de agua potable. Esto fue recibido por los japoneses, que descubriéndose, retransmitieron el mensaje codificado de que "AF tenía problemas con el suministro de agua potable". Así, los servicios de inteligencia estadounidenses dedujeron correctamente que Midway era el próximo objetivo, y que el ataque estaba fijado para principios de junio. También se descifró el mensaje que hablaba de las acciones sobre las Aleutianas por parte del Imperio del Japón, y los analistas estadounidenses dedujeron que este ataque era una mera distracción tendida por los japoneses.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Este mensaje le llegó con carácter urgente al almirante Chester Nimitz quien después de un análisis de la situación, tuvo que tomar apresuradas medidas para contrarrestar la acción japonesa.